

Marielle

CACHO :: 20/03/2018

Ahora, las «investigaciones» encontrarán «culpables», chivos expiatorios, milicias hipócritamente repudiadas por los políticos de turno

El diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo

Nosotros, los viejos, ya vimos esta película. La ejecución de Marielli en Brasil nos causa escalofríos. Inevitablemente nos remite al recuerdo de las nefastas AAA de Argentina en los años 70.

Sin embargo no hay sorpresa.

El gobierno Temer hace, en Río, bajo el discurso de combate al «crimen organizado», al «tráfico de drogas», etc. etc., una experiencia represiva, *preventiva*.

La mafia en el poder sabe que el avance en las medidas antipopulares y fascistas en que está empeñada, tarde o temprano, va a despertar la indignación popular y la movilización de las masas.

La intervención militar en el estado de Río de Janeiro cumple sus 29 días de instaurada, con el asesinato de Marielli.

No es sorpresa.

Esta ejecución política sumaria es apenas el comienzo. Su continuidad o no dependerá de la fuerza de la respuesta del campo popular.

No es casual que la muerta haya sido una militante del Partido Socialismo y Libertad (PSOL).

Los llamados partidos de izquierda, porfiados practicantes de todo tipo de conciliación con la derecha, con el discurso de la «governabilidad», no son, para este gobierno, un peligro esencial, profundo, ideológico, en la vieja troca periódica de poder.

Un poquito más a izquierda, un poquito más a derecha; el asunto es que nada cambie. El PSOL, por el contrario, aún actuando dentro de los límites del aparato burgués, ha mantenido su coherencia ideológica y política.

No se ha omitido en las luchas fundamentales, ni se ha omitido siquiera, en las críticas a las posturas conciliadoras de las pseudoizquierda.

La derecha con la perspicacia que a menudo falta a la izquierda, ha detectado el peligro de una organización como el PSOL que se le va de las manos, que significa un peligro para sus planes.

Por otro lado, la derecha en su conjunto, no acierta a proponer alguna alternativa viable que se sobreponga al fuerte apoyo popular (40%) a la candidatura de Lula.

Así, la experiencia represiva en Río, visualiza claramente la posibilidad de verse obligada a abortar las próximas elecciones.

Sin embargo, la respuesta popular masiva ante tremendo crimen, ciertamente, ha sorprendido al gobierno. Ni los medios alineados con el discurso oficial han conseguido esconder la indignación masiva ante el cobarde asesinato de Marielle. Bien que se esmeraron -y se esmeran- denodadamente en confundir esta ejecución, claramente política, con la violencia del crimen organizado.

Pero la inmediata y espontánea movilización popular los ha superado.

La película ya vista, continúa.

Ahora, las «investigaciones» encontrarán «culpables», chivos expiatorios, milicias hipócritamente repudiadas por los políticos de turno. Al mismo tiempo que los aparatos represivos continuarán armando su inconfesable aparato militar paralelo.

«TRANSFORMAR EL LUTO EM LUTA»

Desde Río de Janeiro, 17 de marzo de 2018

De Igual a Igual

<https://www.lahaine.org/mundo.php/marielle>